

David Santamaría

COLECCIÓN
LIBREPENSAMIENTO:
ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI
SERIE 1

La inmortalidad del alma



CPDoc
Centro de Pesquisa e
Documentação Espírita

cepa 
ASOCIACIÓN ESPIRITA INTERNACIONAL
ASSOCIAÇÃO ESPIRITA INTERNACIONAL
INTERNATIONAL SPIRITIST ASSOCIATION

David Santamaría

La inmortalidad del alma

COLECCIÓN **LIBREPENSAMIENTO:**
ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI



Serie **1** - Libro **2**

2021



ORGANIZADORES DE LA COLECCIÓN:
*Ademar Arthur Chioro dos Reis, Mauro de
Mesquita Spínola y Ricardo de Morais Nunes*

REVISIÓN FINAL:
Milton Rubens Medran Moreira

DISEÑO GRÁFICO, PORTADA Y MAQUETACIÓN:
Magda Zago

Catalogación en La Publicación (CIP)
Rosana Santana CRB-8/9618

S232 Santamaria, David

La inmortalidad del alma [libro digital] / David Santamaria. – [S.l]: CPDoc; CEPA 2021.

88 p.; 16cm. – (Colección librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI; serie 1 : Libro 2 / organizadores de la colección: Ademar Arthur Chioro dos Reis, Mauro de Mesquita Spínola, Ricardo de Morais Nunes)

ISBN 978-65-89240-04-4

1. Espiritismo 2. Inmortalidad del alma 3. Espíritu 4. Perispíritu.
II Título. III. Chioro dos Reis, Ademar Arthur IV. Spínola, Mauro de
Mesquita, V. Nunes, Ricardo de Morais VI. Serie

CDU 133.7

CDD 133.9

PRESENTACIÓN

“(…) el librepensamiento eleva la dignidad del hombre; de él se hace un ser activo, inteligente, en lugar de una máquina de creer”.

Allan Kardec (*Revista Espírita*, febrero, 1867)

La CEPA - Asociación Espírita Internacional y el Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc) tienen el honor de presentar al público espírita y no espírita la ***Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI***.

La primera serie de la Colección Librepensamiento tiene la finalidad de presentar, de manera sintética, pero sin perjuicio de la precisión conceptual, los posicionamientos teóricos del llamado espiritismo laico y librepensador, que se ha desarrollado en varios países, en las Américas y en Europa en los últimos años.

Editada en cuatro idiomas: portugués, español, inglés y francés, tiene como objetivo una difusión lo más abarcadora posible del espiritismo laico y librepensador.

Esta perspectiva se ha caracterizado por ser otra mirada al espiritismo fundado por Allan Kardec en 1857, a partir de la publicación de su obra magistral, *El Libro de los Espíritus*, y de su institucionalización y popularización en varias regiones del planeta.

A medida que se difundió, el espiritismo se sometió a procesos de absorción y mezclas, al conjunto de conocimientos y a las prácticas religiosas y sociales específicas del contexto histórico y cultural de cada país y de cada época.

En algunos países, como es el caso de Brasil, por ejemplo, el proceso histórico y cultural de naturaleza católica encontrado por el espiritismo resultó en la formación de otra religión cristiana, en perjuicio de los principios de racionalidad y librepensamiento propuestos por Allan Kardec en los primordios del espiritismo.

Este fenómeno del sincretismo ha ocurrido con el espiritismo en otros países convirtiéndolo en una religión más pequeña, desplazándolo de su natural posicionamiento epistemológico, y haciéndolo perder su potencial para abrir perspectivas para el campo

del conocimiento, especialmente para las áreas de la ciencia y la filosofía.

De ahí la necesidad, para los espíritas reunidos en torno a la CEPA y el CPDoc, de una relectura del pensamiento espírita, en un intento de rescatar la generosa propuesta de Allan Kardec, que buscaba construir una filosofía espiritualista, laica, librepensadora, humanista y progresista, características fundamentales para que el espiritismo pudiera seguir el progreso del conocimiento, de la ética y la espiritualidad en el mundo contemporáneo.

La ***Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI*** pretende, por lo tanto, presentar al lector algunos temas fundamentales del espiritismo desde la perspectiva de esta relectura, con el objetivo, así, de aclarar al público espírita en general y aquellos que están interesados en la temática espírita.

Presenta y desarrolla, en esta Serie 1, un conjunto de temas fundamentales, que permitirán una comprensión abarcadora de esta mirada contra hegemónica al pensamiento espírita predominante en los movimientos espíritas en Brasil y en el mundo, y esta mirada se propone dentro del mayor espíritu de alteridad posible.

Todos los temas se desarrollaron a partir de un enfoque que buscó la claridad, concisión y precisión,

con el objetivo de aportar información introductoria fundamental sobre el espiritismo y el movimiento espírita, desde la perspectiva laica y librepensadora.

La *Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI* también tiene como objetivo ofrecer a los estudiosos y divulgadores del espiritismo, así como a aquellos que se dedican a la organización de cursos, conferencias y coordinación de grupos de estudios, un material de referencia y apoyo a las actividades didácticas llevadas a cabo en las asociaciones espíritas en general.

Creemos que esta iniciativa contribuirá con un sano debate sobre temas importantes del espiritismo, para que todos podamos madurar nuestras reflexiones sobre esta trascendental filosofía espiritualista fundada por Allan Kardec.

Los autores de esta Serie 1 – Temas Fundamentales – de la *Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI* son intelectuales de los movimientos espíritas de Argentina, Brasil, España, Puerto Rico y Venezuela que desarrollaron los siguientes temas:

- **El espiritismo en la perspectiva laica y librepensadora**

Milton Rubens Medran Moreira (Brasil) y
Salomão Jacob Benchaya (Brasil)

- **La inmortalidad del alma**
David Santamaria (España)
- **Mediumnidad: Intercambio entre dos mundos**
Ademar Arthur Chioro dos Reis (Brasil) y Yolanda Clavijo (Venezuela)
- **Reflexiones sobre la idea de Dios**
Ricardo de Moraes Nunes (Brasil) y Dante López (Argentina)
- **Reencarnación: un revolucionario paradigma existencial**
Mauro de Mesquita Spínola (Brasil)
- **La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos**
Gustavo Molfino (Argentina) y Reinaldo Di Lucia (Brasil)
- **Espiritismo, ética y moral**
Jacira Jacinto da Silva (Brasil) y Milton Rubens Medran Moreira (Brasil)
- **Allan Kardec: el fundador del espiritismo**
José Arroyo (Puerto Rico) y Matheus Laureano (Brasil)

El espiritismo, en las palabras del importante escritor y filósofo espírita brasileño José Herculano Pires, sigue siendo el “gran desconocido”. Todavía flotan sobre él las sombras de la incomprensión, que impiden que se vea su brillo original como una propuesta filosófica sin precedentes que desvela los horizontes del Espíritu bajo los parámetros de los logros del pensamiento moderno, que enfatiza la importancia de la razón y de los hechos.

La *Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI* pretende, por lo tanto, echar algunas luces sobre la propuesta filosófica espírita, con el propósito de aclarar su comprensión por parte de los espíritas y no espíritas y también con el fin de rescatar su potencial revolucionario de contribución a una nueva visión del ser humano y del mundo.

Esta es una tarea audaz pero necesaria.

Ademar Arthur Chioro dos Reis

Mauro de Mesquita Spínola

Ricardo de Moraes Nunes

Organizadores

CEPA - ASOCIACIÓN ESPIRITA INTERNACIONAL

En esta *Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI*, la CEPA se despliega en los diversos volúmenes que componen la Serie 1, que trata los temas fundamentales del espiritismo, como así también en aquellos que seguirán y tratarán temas de actualidad de igual importancia para la vida en sociedad.

La CEPA – Asociación Espírita Internacional, nació en 1946, en Argentina, fuertemente influenciada por la tradición librepensadora que surgió en el movimiento espírita español, poco después del advenimiento de la Filosofía Espírita en Francia, a mediados del siglo XIX, bajo la dirección de Allan Kardec.

Espíritas argentinos, cuya característica principal era la defensa del carácter progresista, laico y

librepensador del espiritismo, tuvieron un papel preponderante en la base del pensamiento que siempre guió a los integrantes de la CEPA.

Desde su fundación, la CEPA, inicialmente llamada Confederación Espiritista Panamericana, ha estado trabajando para la construcción y la consolidación de la naturaleza filosófica y científica del espiritismo, como anunció su propio fundador, Allan Kardec.

Como intérprete del espiritismo original, lo define como **“ciencia que trata de la naturaleza, el origen y el destino de los espíritus, así como sus relaciones con el mundo corporal”** y como **“filosofía espiritualista de consecuencias morales”**.

Su naturaleza es hoy en día, de una Asociación Espírita Internacional, compuesta por personas e instituciones espíritas de diferentes continentes. Se caracteriza por ser una agrupación de personas e instituciones en torno al mismo ideal librepensador, no compatible con organizaciones verticales y autoritarias dentro del movimiento espírita.

Sus principales objetivos son:

- a) promover y difundir el conocimiento del espiritismo, a partir del pensamiento de Allan Kardec, bajo una visión laica, librepensadora, humanista, progresista y pluralista;
- b) promover y estimular los esfuerzos encaminados

- a la actualización permanente del espiritismo;
- c) promover la integración entre espíritas e instituciones espíritas de todos los continentes que se identifiquen con los mismos objetivos.

Valiosos estudiosos y pensadores reunidos en torno a la CEPA han estado expandiendo el alcance de la Filosofía Espiritista, agregando esfuerzos para restablecer su sentido progresista original, lamentablemente minimizado cuando adquiere equivocadamente la concepción de una doctrina religiosa.

El espiritismo, sin adjetivos, es una filosofía universalista con potencial liberador, motivo del compromiso de CEPA con sus postulados originales, respetando el contexto histórico vigente en el momento de su nacimiento.

La asociación de personas en torno al estudio del espiritismo, en su más pura expresión, ha servido para el engrandecimiento de la propia filosofía espírita, que a todos puede servir independientemente de sus creencias y visiones del mundo.

En honor al trabajo y dedicación de los autores, dejo una invitación afectuosa al lector para leer y analizar críticamente las contribuciones, como un auténtico librepensador.

Jacira Jacinto da Silva
Presidente de la CEPA

CPDoc - Centro de Investigación y Documentación espírita

El CPDoc es, actualmente, uno de los centros de investigación del espiritismo más antiguos en funcionamiento en Brasil. Su principal objetivo es el desarrollo y difusión de estudios e investigaciones con temática espírita, utilizando la metodología adecuada para cada tema y las contribuciones de las diversas áreas del conocimiento. Por lo tanto, busca contribuir a la mejora del conocimiento en su conjunto y, del espiritismo en particular.

El CPDoc nació en Santos (SP) en 1988, fruto del sueño de jóvenes interesados en acrecentar los estudios espíritas. Hoy en día cuenta con participantes de varios estados brasileños y otros países. Las obras se publican a través de su portal, en libros, en la prensa y en diversos eventos, especialmente en el

Simposio Brasileño de Pensamiento Espírita y en los Congresos y Conferencias de la CEPA, entidad a la que se unió en 1995.

Hasta la fecha, CPDoc tiene en su colección los siguientes libros publicados o para ser publicados:

- **Magnetismo e vitalismo e o pensamento de Kardec**, de Ademar Arthur Chioro dos Reis
- **Um Blues no meio do caminho**, de Paulo Cesar Fernandes
- **Centro espírita: uma revisão estrutural**, de Mauro de Mesquita Spinola
- **Teleco**, de Geraldo Pires de Oliveira
- **Igualdade de direitos e diferença de funções entre o homem e a mulher**, de Marissol Castello Branco
- **Mecanismo de la mediumnidad: Proceso de comunicación mediumnica**, de Ademar Arthur Chioro dos Reis
- **Criminalidade: educar ou punir**, de Jacira Jacinto da Silva
- **Ensaio sobre o Humanismo Espírita**, de Eugênio Lara
- **Os espíritos falam: Você ouve?**, de Wilson Garcia

- **Doca e o menino - O laço e o silêncio**, de Wilson Garcia
- **Perspectivas contemporâneas da reencarnação (autores diversos)**, organizado por Ademar Arthur Chioro dos Reis e Ricardo de Moraes Nunes
- **Os livros dos espíritos**, de Luís Jorge Lira Neto
- **Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI** (autores diversos), organizado por Ademar Arthur Chioro dos Reis, Ricardo de Moraes Nunes y Mauro de Mesquita Spinola

El CPDoc también tiene una línea de cursos en línea, que presenta el espiritismo con visión laica y librepensadora, utilizando técnicas modernas de educación a distancia.

Todos los interesados en investigación pueden participar en el CPDoc, simplemente conociendo los fundamentos del espiritismo y siendo presentados por los miembros del grupo.

Informaciones, artículos publicados, eventos promovidos por CPDoc y cursos en línea están disponibles en el portal del grupo:

<http://www.cpdocespirita.com.br>.

Wilson Garcia
Presidente del CPDoc

PREFACIO

¡Bienvenida(o)!

¿Le gustaría saber más sobre la inmortalidad del alma y el espiritismo, pero aún no ha podido dedicar tiempo a este estudio? Entonces ha llegado el momento, este libro reúne aclaraciones fundamentales, en una presentación objetiva y didáctica, preservando la calidad de los conceptos.

¿De dónde surgen estas ideas sorprendentes, dudas e inquietudes cuando ni siquiera pensábamos en ellas? Buscamos respuestas en nuestras reminiscencias y a menudo no las encontramos. Nos ponemos pensativos... hablamos con nuestros amigos, pero sus comentarios y explicaciones no nos convencen, aunque muchos de ellos han experimentado situaciones similares. Esto nos lleva a suponer que nuestras experiencias espirituales son únicas. A menudo atribuimos a las manifestaciones del alma

estas extrañas, difíciles y complejas dudas que nos inquietan. Hablamos del alma como si estuviera constituida por algún tipo de materia tangible, que pudiera ser vista, medida y pesada.

¿Qué opina de eso?

Es curioso intuir que tenemos alma, sin embargo, el espiritismo va más allá, afirmando que somos alma. Es nuestra esencia, conserva nuestras memorias, una densa colección de experiencias, de una larga historicidad. Pero, si tenemos registros de nuestra evolución espiritual, ¿es posible investigar y conocer hechos del pasado que nos ayuden a entender el presente y a planificar el futuro, o estamos sometidos a un determinismo absoluto?

¿Qué piensa su razón al respecto?

Pero, al final, ¿qué es el alma?

El poeta Mario Quintana (1906-1994) escribió que: *"El alma es esta cosa que nos pregunta si el alma existe."* La respuesta a lo que es el alma permite una especie de pacificación del hombre en busca de sí mismo, cuando se pregunta: "¿Quién soy yo?"

David Santamaria, psicólogo, escritor, líder y conferenciante espírita español, comienza el libro citando los principales entendimientos del vocablo alma. Entender el alma significa comprender la complejidad del principio inteligente que anima y

constituye al ser humano, según la filosofía espírita. Este esfuerzo es importante a tal punto que San Agustín (354-430), afirmó: “Quiero conocer a Dios y al alma. ¿Y nada más? Nada en absoluto.” (*Solilóquios*, II, 2010, p.21)¹. Parece una pretensión banal, sencilla, pero no lo es, porque Dios y el alma, son la esencia de todo: “la creación y el propósito de la creación; el orden del mundo y en él la presencia divina, nuestra cognición del universo, [...] la fuerza de la razón y de la fe, el lugar del hombre en el cosmos, y la naturaleza del tiempo.” (*Kolakowski*, L., vol. I, p.91)².

Admitir la existencia del alma es fundamental para el desarrollo del espiritismo, pero, además, el libro busca evidencias de la inmortalidad del alma. El autor se basa en Allan Kardec, y considera que la existencia, la inmortalidad y la individualidad del alma o espíritu, junto con la reencarnación, son la base de toda la filosofía ético-moral espírita. Pero, ¿podemos asegurar la inmortalidad del alma? ¿Qué recursos podemos utilizar en esta investigación?

El autor abordará el tema comentando las actividades mediúnicas de la norteamericana Leonora Piper (la Señora Piper) y del brasileño Francisco Câm-

¹ AGOSTINHO, Santo (354-430) – *Solilóquios*, ed. Paulus, São Paulo, 1998, pág.21

² KOLAKOWSKI, Leszlek (1927-2009) - *Sobre o que nos perguntam os grandes filósofos*, ed. Civilização Brasileira, RJ, 2009, pág.91)

dido Xavier (Chico Xavier), ambos médiums rigurosamente probados, reconocidos por su seriedad, y que apoyan la veracidad del intercambio mediúmnico entre los vivos y los “muertos”. Además de las comunicaciones mediúmnicas, hay otros estados alterados de conciencia, naturales o inducidos, que refuerzan la convicción de que el alma no es una simple abstracción teológica o filosófica, sino una realidad.

El libro está organizado en cinco capítulos. Comienza con un historial sobre el alma y sus manifestaciones. A continuación, trata sobre el periespíritu y las contribuciones de la ciencia en el estudio de las intrigantes y sorprendentes manifestaciones del espíritu, a través de este vehículo intermedio y semi-material. Después, el autor aborda la cuestión principal: la inmortalidad del alma y cierra el libro comentando las consecuencias filosóficas y morales de la existencia, la inmortalidad y la individualidad del alma.

Como apéndice, ofrece una útil indicación bibliográfica sobre los temas tratados e indicaciones de sitios web y direcciones para búsquedas web, además de las obras de referencia utilizadas por el autor. Poco después, el currículum completo de David Santamaria.

¡Buena lectura!

Homero Ward da Rosa

Sociedade Espírita Casa da Prece (Pelotas-Brasil) y CEPABrasil

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Ejecutivo de la CEPA - Asociación Espírita Internacional por el apoyo incondicional al proyecto Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI;

A los miembros del Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc) por la lectura crítica y sugerencias que nos permitieron calificar nuestro trabajo;

A Milton Rubens Medran Moreira por la revisión final.

CONTENIDOS

CAPITULO 1 . PUNTO DE PARTIDA	23
1.1 Definiciones	24
1.2 El alma y sus manifestaciones a través de la historia	27
CAPITULO 2 – EL PERIESPÍRITU	31
2.1 Aportaciones de la Ciencia	31
2.2 En el espiritismo	34
CAPITULO 3 . LA INMORTALIDAD DEL ALMA	45
3.1 Según el espiritismo	45
3.2 En otros ámbitos	49
CAPITULO 4 . INTENTOS DE DEMOSTRACIÓN	53
4.1 A través de la mediumnidad	53
4.2 A través de la Percepción Extrasensorial y de las Experiencias Cercanas a la muerte	62

CAPITULO 5 . CONSECUENCIAS FILÓSOFICAS Y MORALES	72
5.1 Consecuencias filosóficas	73
5.2 Consecuencias morales	73
INDICACIONES DE LECTURAS DE INTERÉS	80
INDICACIONES DE SITIOS WEB DE INTERÉS	81
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	82
SOBRE EL AUTOR	85

1 PUNTO DE PARTIDA

Siempre es conveniente tener muy claro el punto de partida en cualquier estudio, por breve y resumido que este pueda ser. A este respecto, las definiciones suelen ser un buen punto inicial, aunque, en este caso, ya veremos que ello reviste una cierta complejidad.

El propio Allan Kardec (fundador de la doctrina espírita) ya lo advertía en su obra *El Libro de los Espíritus*, Introducción II:

Hay otro vocablo acerca del cual interesa asimismo entenderse porque es una de las bases de toda doctrina moral y ha motivado numerosas controversias, por falta de una significación bien precisa: es la palabra alma. La divergencia de opiniones acerca de la naturaleza del alma proviene de la aplicación particular que cada cual hace de esta palabra.¹ (p. 30)

Así mismo, un autor contemporáneo, el psicólogo, periodista y escritor espírita brasileño Jaci Régis (1932-2010), en su obra *Introducción a la Doctrina Kardecista*, cap. 5, a este respecto nos dice que:

La verdad es que muy poco se puede avanzar.

Eso nos debe alertar ante las afirmaciones que pretenden exponer definiciones absolutas y fijas, con una terminología frágil e inapropiada, usada como recurso aproximativo.

En otras palabras, la naturaleza del espíritu continúa lejos de nuestra comprensión actual.² (p. 34)

A pesar de todo ello, consideraremos algunas definiciones que esperamos sean de utilidad.

1.1 Definiciones

- **Alma:** «ser inmaterial e individual que existe en nosotros y que sobrevive a nuestro cuerpo»³ (Introducción II, p. 31).

Añadimos un excelente enunciado de León Denis (uno de los principales continuadores de la obra de Kardec), en su libro *Después de la muerte*, cap. X, p. 112, donde afirma que:

Todas las facultades, todas las potencias intelectuales y morales se agrupan en una unidad central que las abarca, las une, las ilumina; y esta unidad es la conciencia, la personalidad, el yo; en una palabra: el alma.

- **Espíritu:** «Podemos decir que los Espíritus son los seres inteligentes de la creación. Pueblan el universo fuera del mundo material.»⁷ (ítem 76, p. 105).

- **Periespíritu:** «sustancia semimaterial que sirve de primera envoltura al Espíritu y une el alma con el cuerpo»⁷ (ítem 135, p. 126).

- **Cuerpo:** «El cuerpo es al mismo tiempo la envoltura y el instrumento del Espíritu»⁴ (cap. XI, ítem 10, p. 224).

Sin duda, el cuerpo es el elemento más real para nosotros ya que lo sentimos, lo palpamos y, muchas veces, lo sufrimos.

Concretando:

Así, pues, hay en el hombre tres partes esenciales, a saber:

- 1 - el alma o Espíritu, principio inteligente en el cual residen el pensamiento, la voluntad y el sentido moral;
- 2 - el cuerpo, envoltura material que pone al Espíritu en relaciones con el mundo exterior, y
- 3 - el periespíritu, envoltura fluidica, ligera, imponderable, que oficia de vínculo y de intermediario entre el Espíritu y el cuerpo.

(A. Kardec, ¿Qué es el Espiritismo?⁵, cap. II, ítem 10, p. 102)

Por todo lo expuesto, ¿se pueden considerar como sinónimos los términos alma y espíritu? Esta duda parece resolverse en el recuadro anterior cuando Kardec se refiere a «el alma o Espíritu,...» O sea, parecería que para él estos dos términos serían equivalentes. Lo cierto es que, en lenguaje coloquial, se suelen utilizar indistintamente. Sin embargo, si hilamos más fino, sí que se pueden encontrar algunas diferencias. Así, en la obra *¿Qué es el Espiritismo?*, cap. II, ítem 14 y observación, Allan Kardec concreta que:

La unión del alma, el periespíritu y el cuerpo material constituye al hombre. El alma y el periespíritu separados del cuerpo integran el ser denominado Espíritu. Observación. De esta manera, el "alma" es un ser simple; el "Espíritu", un ser doble, y el "hombre", un ser triple. En consecuencia, sería más exacto reservar la palabra "alma" para designar al principio inteligente, y el término "Espíritu" para el ser semimaterial integrado por ese principio y por el cuerpo fluídico. Pero, como no se puede concebir el principio inteligente aislado de toda materia, ni el periespíritu si no está animado por el principio inteligente, los vocablos "alma" y "Espíritu" son, en el uso común, empleados indistintamente el uno por el otro.⁵ (p. 103-104)

O sea, una vez examinada la diferencia entre alma y Espíritu pensamos que queda claro que el

alma, como principio inteligente, revestida del periespíritu es aquello que se denomina Espíritu.

Alma = principio inteligente o principio espiritual

Alma + periespíritu = Espíritu

Sin embargo, y a la vista de lo que se ha expuesto, ¿cómo habríamos de entender la respuesta al ítem 134 del *Libro de los Espíritus*:

*¿Qué es el alma?: Un Espíritu encarnado.*¹ (p. 126).

Habrá que considerar que ésta es una definición restrictiva del término alma, tomado desde el sentido habitualmente empleado en la expresión de la dualidad cuerpo-alma. De hecho, de forma habitual, acostumbramos a responder la pregunta ¿qué es el ser humano?, como siendo cuerpo y alma (siendo el alma, en este caso, el Espíritu encarnado, conforme a ese ítem 134).

1.2 El alma y sus manifestaciones a través de la historia

Este es el título de una obra⁶ del historiador y espiritista francés Eugène Bonnemère (1813-1893), publicada en 1881. Tanto en esta como en otras obras sobre la historia del alma a través del tiempo, nos

damos cuenta de la complejidad del asunto que nos ocupa. Desde las aportaciones de Homero, Platón, Aristóteles y muchos otros hasta la actualidad, se han propuesto distintas y variadas teorías sobre la creación, vida, funciones y finalidad del alma.

Nos excusamos por no entrar en más detalles, por la amplitud de espacio que necesitaríamos para ello. En la bibliografía mencionamos algún interesante libro al respecto.⁷

Sólo a título de ejemplo mencionaremos algunos textos, como la siguiente exposición de Cicerón en su obra *De la vejez* (los resaltados son nuestros):

*He oído que Pitágoras y los pitagóricos, (...) nunca dudaron de que **teníamos las almas salidas de la mente divina universal**. Además me han convencido siempre los argumentos sobre el supremo día de la vida **y sobre la inmortalidad de las almas presentados por Sócrates**, considerado, como nos cuenta Platón, por el oráculo de Apolo, como el más sabio de todos. Mas ¿para qué más? Así me he persuadido, así es mi sentir, que siendo tanta la celeridad de las almas, tanta la memoria de lo pasado y la previsión de lo futuro, tan numerosas las artes, tan grandes las ciencias, tan gran número de invenciones, **no puede ser mortal esa naturaleza que tales cosas contiene (...)**; además, al ser simple la naturaleza del alma y al no tener en*

sí nada dispar o desemejante a ella, no puede ser dividida; lo cual si no puede hacerse, no puede perecer; y es un gran argumento en favor de esta tesis el que los hombres saben muchas cosas antes de nacer, porque niños, al aprender artes difíciles, cogen innumerables cosas que parece que no es entonces cuando las aprenden por vez primera, sino que las evocan y las recuerdan. Esto es poco más o menos de Platón.⁸ (p. 125)

Por su parte el Prof. Jon Aizpúrua expone en su obra *Los Fundamentos del Espiritismo*, cap. II:

Desde los albores del pensamiento helénico hasta sus momentos de máximo esplendor, las ideas de corte espiritualista cautivaron a la gran mayoría de sus artistas, poetas, escritores, filósofos y hombres de ciencia. Ya en el tiempo de los poemas homéricos, y durante el período mitológico y prefilosófico, los griegos admitían que el hombre es de naturaleza dual, con un cuerpo perceptible y su imagen invisible o psique la cual aseguraba la continuidad espiritual después de la muerte, si bien tales creencias se confundían y se desnaturalizaban en el marco de una cultura politeísta, antropomórfica y supersticiosa.⁹ (p. 43)

De Sócrates, Platón y Aristóteles hasta Descartes, Kant y Hegel, pasando por Jesús, los Padres de la Iglesia primitiva, Agustín de Hipona, Tomás de

Aquino y muchos otros, el Prof. Aizpúrua nos traza la historia del alma a través de las ideas de tantos pensadores y filósofos.

Además de todo lo aportado por el espiritismo en esta parte del planeta, existen pensadores orientales que enlazan con Pitágoras y Platón, que tenían como natural la realidad espiritual del ser humano en doctrinas tales como el budismo y el taoísmo.

¿SABÍA ESO?

Las representaciones antiguas del alma son muy variadas. Pueden mencionarse tres aspectos muy comunes: la concepción del alma como aliento, como fuego o como sombra.

2 EL PERIESPÍRITU

Esta estructura, así nombrada por Kardec, ha recibido muchas otras denominaciones a lo largo de la historia: cuerpo espiritual (Pablo de Tarso), cuerpo aromal (Charles Fourier), pro-espíritu (Gustave Geley), cuerpo astral, cuerpo energético, cuerpo sutil, cuerpo bioplasmático (en la antigua URSS), modelo organizador biológico-MOB (Hernani Guimarães Andrade), entre otros.

2.1 Aportaciones de la Ciencia

En 1939, en la antigua Unión Soviética, el matrimonio de inventores e investigadores Semyon y Valentina Kirlian diseñaron una máquina fotográfica especial que captaba, sorprendentemente, no imá-

genes sino energías. Se apercibieron que cualquier elemento vivo emitía destellos que quedaban reflejados en esa peculiar fotografía.

Desde aquella época hasta nuestros días se han hecho innumerables experiencias con este aparato. Incluso hoy en día se puede adquirir fácilmente a través de internet.

¿Qué fotografía la cámara Kirlian? Probablemente lo mismo que veían aquellos pintores antiguos que reproducían aureolas alrededor de la cabeza de los santos. O sea, el aura o un reflejo del periespíritu.

Desde el inicio de esas experiencias ya se apercibieron que incluso los objetos inertes presentaban también aureola; pero, a diferencia de los seres vivos, esa aureola es uniforme, estática.

Se han realizado al respecto experiencias muy interesantes como, por ejemplo, fotografiar la mano de un sanador (hoy podríamos asimilarlo, hasta cierto punto, a un practicante de Reiki), antes y en el momento de aplicar sus manos a un paciente, encontrándose notorias diferencias entre las emanaciones energéticas en los dos momentos, siendo mucho más intensas en el momento de la imposición de las manos.

¿Es la fotografía Kirlian una prueba irrefutable

de la existencia del periespíritu? Creemos que no. Consideramos que se necesitarían estudios realizados por instituciones prestigiosas e independientes que pudieran dilucidar, sin ningún género de dudas, la realidad o no de los resultados de esta técnica.

No obstante, pensamos que es muy positivo que el contexto donde se realizaron esas primeras experiencias no fuera espiritualista; porque, de lo contrario, se tendería a considerarlo teñido de aspectos supersticiosos.

José Herculano Pires (1914-1979), escritor, filósofo, periodista y académico brasileño, en su obra *Parapsicología hoje e amanhã* resalta, con relación a estas investigaciones, que:

En 1968 una comisión designada oficialmente para examinar el asunto compuesta de elementos muy relevantes de las ciencias, inició trabajos de investigación planificada (...), llegando a conclusiones definitivas sobre la realidad del cuerpo energético –el periespíritu de Kardec–, al que dieron el nombre de cuerpo bioplasmático o cuerpo bioplástico. (...) La cámara kirlían tuvo la aprobación oficial de la Academia de Ciencias y pasó a ser considerada como el más avanzado instrumento de investigaciones científicas de la Unión Soviética.

(...) Los científicos definieron inicialmente el cuerpo bioplástico con las siguientes palabras: "Es una

especie de constelación de tipo elemental, que se aproxima a la naturaleza del plasma, constituida de electrones ionizados y parece que excitados, de protones y probablemente de otras partículas atómicas."¹⁰ (p. 109-110)

Plasma (gas ionizado conteniendo cargas positivas y negativas), electrones, protones..., todo ello para personas legas en el tema (como somos muchos) no deja de parecernos una realidad energética.

Por lo tanto ese cuerpo bioplástico, o simplemente periespíritu, se nos presenta como una muy probable realidad; realidad con buena consistencia gracias a esas investigaciones realizadas en la antigua URSS.

2.2 En el espiritismo

Recordemos que para Allan Kardec, el periespíritu es la envoltura semimaterial del espíritu y que sirve de elemento de conexión entre el Espíritu y la materia. Comentemos esta apreciación de Kardec:

- **Envoltura semimaterial:** ciertamente en términos concretos resulta extraño postular algo como siendo *semimaterial*: o es material o no lo es, diríamos. Sin embargo no podemos olvidar que la Ciencia nos ha enseñado que las fronteras entre materia y energía son difusas (algo que,

seguramente, no debía estar tan claro a mediados del siglo XIX). Por lo tanto podríamos pensar que esa envoltura que circunscribe y define al espíritu pueda ser realmente una estructura energética, probablemente de compleja constitución, en la línea de lo postulado en las investigaciones de kirliangrafía antes mencionadas.

A este respecto hay otra aportación de Kardec que reviste gran interés (en *La Génesis*, cap. XIV, ítem 7): «El cuerpo periespiritual y el cuerpo carnal tienen, por lo tanto, origen en el mismo elemento primitivo: ambos son materia, aunque en dos estados diferentes.»⁴ (p. 293) O sea, ambos son igualmente materia, pero en diferentes grados de *densidad*, podríamos decir (tomamos *densidad* como analogía, evidentemente). Por lo tanto, el concepto semimaterial podría equivaler a una materia muchísimo menos densa y compacta que la que conocemos, y/o a una energía.

- **Lazo o intermediario** entre alma y cuerpo: sirve como elemento de transmisión entre la realidad espiritual (Espíritu) y la realidad corporal (cuerpo físico). Sin duda, debe haber una conexión directa de ese cuerpo sutil con alguna estructura del Sistema Nervioso Central (SNC) del ser humano, muy probablemente el cerebro. Aquello que esté conectado al SNC, domina el cuerpo, recibe las

sensaciones del mismo y puede transmitir órdenes motoras y de atención hacia el exterior.

Por otro lado, ni Allan Kardec ni los Espíritus que colaboraban en sus estudios concretaron cual podría ser la estructura física a la que se une el periespíritu.

Seguramente esta parquedad informativa y la inevitable inconcreción, estaban motivadas por la falta de conocimientos más definidos.

Por su parte, Gabriel Delanne (otro continuador de la obra de Kardec) argumentaba en *El Espiritismo ante la Ciencia*, Cuarta parte, cap. II:

*Preciso es no olvidar que el periespíritu no es un cuerpo homogéneo; tiene partes casi materiales que tocan al organismo, y partes casi inmateriales que se relacionan con el alma.*¹¹ (p. 186)

Ante estas afirmaciones de Delanne es casi inevitable mencionar otras dos estructuras propuestas, inicialmente, desde ámbitos diferentes al espiritismo: **el doble etérico** (que podría ser la parte más densa del periespíritu, directamente acoplada al cuerpo, y que se destruye con él en el proceso de la muerte), y el **cuerpo mental** (que sería el real y muy sutil cuerpo permanente del alma, con la que está unido siempre).

Asimismo, Jaci Régis, escribió en su *Doutrina kardecista, modelo conceitual*: el «periespíritu es un

cuerpo temporal, creado por la mente de la persona y que expresa la morfología del cuerpo somático.»¹² (p. 23).

O sea, podría postularse (ver las obras de Durval Ciamponi)¹³⁻¹⁴ que el periespíritu sería la suma del cuerpo mental (que siempre acompaña al alma) y el cuerpo espiritual (temporal).

Son propuestas que hemos de encarar como hipótesis de trabajo pendientes de validar, pero con posibilidades de ser elementos reales. Posiblemente con esas hipótesis es posible entender mejor enunciados como este:

- ¿De dónde toma el Espíritu su envoltura semimaterial?
- Del flúido universal de cada globo. De ahí que no sea idéntica en todos los mundos. Al pasar de un mundo a otro el Espíritu muda de envoltura, como cambiáis vosotros de vestimenta.»¹ (ítem 94, p. 109)

Si el periespíritu (que no el cuerpo mental) es algo temporal y renovable se comprenden mejor esos cambios de envoltura que los Espíritus apuntan en sus respuestas a Kardec; cambio de envoltura que «se opera con la rapidez del relámpago»¹ (ítem 187, p. 147)

Propiedades del periespíritu:

- **Plasticidad.** Puede cambiar de forma a voluntad del espíritu, o puede ocurrir de manera involuntaria en determinadas ocasiones. Así se refleja en este párrafo de *La Génesis*, cap. XIV, ítem 14, p. 298:

De ese modo, por ejemplo, un Espíritu se hace visible a un encarnado dotado de vista espiritual, con la apariencia que tenía cuando estaba vivo en la época en que este último lo conoció, aun cuando haya tenido, con posterioridad a esa época, muchas encarnaciones. Se presenta con la vestimenta, los rasgos externos, enfermedades, cicatrices, miembros amputados, etc., que lo caracterizaban entonces. Así, un decapitado se presentará sin cabeza. Esto no significa que haya conservado esa apariencia; por cierto que no, porque como Espíritu no es cojo, ni manco, ni tuerto, ni está decapitado; pero sucede que, como su pensamiento se traslada a la época en que era así, su periespíritu adopta instantáneamente esa apariencia, que de igual modo deja instantáneamente. Entonces, si una vez fue negro y otra blanco, se presentará como negro o como blanco, de conformidad con la encarnación que se corresponda con la evocación, y a la cual se trasladará su pensamiento.⁴

- **Penetrabilidad.** Puede atravesar la materia densa:

Otra propiedad del periespíritu, inherente a su naturaleza etérea, es la penetrabilidad. No hay materia que sea un obstáculo para el periespíritu: las atraviesa todas, como la luz atraviesa los cuerpos transparentes. Por eso no existe un solo lugar cerrado que sea capaz de impedir la entrada de los Espíritus.¹⁵ (Cap. VI, ítem 106, p. 153)

- **Tangibilidad.** Un espíritu deberá notar algo parecido al tacto cuando toque a otro espíritu (es decir, cuando los dos periespíritus estén en contacto).

También, en los casos de ciertas apariciones el periespíritu, puede tornarse momentáneamente visible y tangible. Kardec comenta en *El Libro de los Médiums*, 2ª parte, cap. VI, ítem 104, que:

Cuando el Espíritu desea o puede aparecerse, adopta a veces una forma más definida aún, con todas las apariencias de un cuerpo sólido, al punto de causar una ilusión completa y hacerle creer al observador que tiene delante de sí a un ser corporal. Por último, en algunos casos, y bajo el dominio de determinadas circunstancias, la tangibilidad puede tornarse real, es decir, que es posible tocar, palpar la aparición, sentir en ella la misma resistencia, el mismo calor que en un cuerpo vivo, lo que no impide que se desvanezca con la rapidez del relámpago.

Y, también, en la misma obra:

¿Podría decirse que el Espíritu se hace visible por medio de la condensación del fluido del periespíritu?

"Condensación no es el término. Se trata más bien de una comparación que os puede ayudar a que comprendáis el fenómeno, pues en realidad no existe tal condensación. Mediante la combinación de los fluidos, se produce en el periespíritu una disposición particular, sin analogía para vosotros, y que lo hace perceptible.¹⁵ (p. 146)

- **Expansibilidad.** El espíritu puede dilatarlo o contraerlo, como, por ejemplo, en los fenómenos de transfiguración.

Véase el siguiente comentario de Kardec en *La Génesis*, cap. XIV, ítem 17:

Cuando encarna, el Espíritu conserva su periespíritu con las cualidades que le son propias, y este, como se sabe, no queda circunscripto por el cuerpo, sino que irradia alrededor suyo y lo envuelve como si fuera una atmósfera fluídica.⁴ (p. 300)

Por su unión íntima con el cuerpo, el periespíritu desempeña un rol preponderante en el organismo. Mediante su expansión, pone al Espíritu encarnado en relación más directa con los Espíritus libres.

Funciones del periespíritu:

- **Individualizadora.** Concreta e individualiza al alma o espíritu.

Por su esencia espiritual, el Espíritu es un ser indefinido, abstracto, que no puede ejercer una acción directa sobre la materia, sino que precisa un intermediario. Ese intermediario es la envoltura fluídica, que en cierto modo es parte integrante del Espíritu.

(...) Esa envoltura, denominada periespíritu, hace de un ser abstracto, el Espíritu, un ser concreto, definido, que puede ser aprehendido mediante el pensamiento.⁴ (Cap. XI, ítem 17, p. 227)

- **Instrumental.** Sirve de instrumento al espíritu para relacionarse tanto con el mundo material (en conexión con el cuerpo físico) como con el mundo espiritual. «El periespíritu es para el Espíritu lo que el cuerpo es para el hombre: el agente o instrumento de su acción.»¹⁵ (Cap. I, ítem 55, p. 78-79)

- **Organizadora.** Dice Kardec en *La Génesis*, cap. XI, ítem 18:

Cuando el Espíritu debe encarnar en un cuerpo humano en vías de formación, un lazo fluídico, que no es más que una expansión de su periespíritu, lo vincula al embrión hacia el cual se siente atraído por una fuerza irresistible desde el momento de la

*concepción. A medida que el embrión se desarrolla, el lazo se acorta. Bajo la influencia del principio vital material del embrión, el periespíritu, que posee ciertas propiedades de la materia, se **une molécula a molécula al cuerpo que se forma**. Por eso es posible decir que el Espíritu, por intermedio de su periespíritu, se enraíza en cierto modo en ese germen, como lo hace una planta en la tierra.⁴ (p. 227-228)*

Es por ello que el periespíritu podría ser considerado (como hipótesis de estudio) como el organizador de la vida biológica del cuerpo, sin ningún menoscabo de la vida orgánica per se, ni de los condicionantes genéticos. Y, para ser ese posible *organizador*, debería poseer un registro biológico (que no intelectual) acumulado en el curso de las numerosísimas experiencias materiales. En esta misma hipótesis pensamos que se podría incluir la idea de que, en ese registro, podrían quedar asimismo inscritas las alteraciones muy graves causadas voluntariamente por el espíritu a su cuerpo en el curso de alguna encarnación, por ejemplo a través del suicidio. Así mismo, las conductas lesivas de larga duración (como los vicios muy arraigados) podrían alterar los contenidos de ese registro biológico. Por lo tanto, todas esas alteraciones podrían ser transmitidas al nuevo cuerpo durante ese proceso de

unión molecular (si el espíritu no ha sabido resolver antes esa disfunción del pasado).

- **Sustentadora.** Teniendo en cuenta que los pensamientos y sentimientos del alma afectan al cuerpo (como demuestra la medicina psicosomática) y, por ello, también, al periespíritu, podemos pensar que si éste está *sano* (o sea, equilibrado) ayudará a sustentar eficazmente a su cuerpo físico, o al contrario.

Allan Kardec ya expuso (*El Libro de los Médiums*, segunda parte, cap. I, ítem 54), que:

Así pues, esta segunda envoltura del alma, o periespíritu, existe durante la vida corporal. Es la intermediaria de todas las sensaciones que el Espíritu percibe, y mediante la cual transmite su voluntad hacia el exterior y actúa sobre los órganos del cuerpo. Para valernos de una comparación material, es el hilo conductor eléctrico que sirve para la recepción y la transmisión del pensamiento. Es, en suma, ese agente misterioso, inaprensible, que se designa con el nombre de fluido nervioso, que desempeña un muy importante papel en la economía del organismo, y que todavía no se toma demasiado en cuenta en los fenómenos fisiológicos y patológicos. La medicina, puesto que en la apreciación de los hechos solamente considera el elemento material ponderable, se priva de una causa incesante de acción.¹⁵ (p. 81-82)

De forma coincidente, cuando J.H. Pires nos habla de la kirliangrafía en su mencionada obra *Parapsicología hoje e amanhã*, también aporta que

La relación de esos descubrimientos con la Medicina se acentúa cuando las experiencias soviéticas revelan que las enfermedades orgánicas pueden ser previstas por el examen de la luminiscencia del cuerpo energético.¹⁰ (p. 108)

¿SABÍA ESO?

Siempre nos ha sorprendido la cualificación de semi-material que Kardec da al periespíritu. En el texto siguiente veremos que ya, en su tiempo, él mismo debió recibir comentarios a ese respecto. En la *Revue Spirite* de marzo de 1866 (*Introducción al estudio de los fluidos espirituales*, apartado IX) se puede leer este alegato de Kardec:

Algunas personas han criticado la calificación de semi-material dada al periespíritu, diciendo que o es materia o no lo es. Admitiendo que la expresión sea impropia, deberíamos imputarlo a la ausencia de un término especial para expresar ese estado particular de la materia. Si hay uno más apropiado al tema, las críticas deberían haberlo indicado.¹⁶ (p. 75)

3 LA INMORTALIDAD DEL ALMA

La cuestión de la inmortalidad del alma tiene una gran importancia, así como la concreción de su existencia y posterior evolución.

3.1 Según el espiritismo

- La opinión de Allan Kardec:



Hippolyte Léon Denizard Rivail (1804-1869). Pedagogo francés.

Recopiló, analizó y estructuró las enseñanzas obtenidas del mundo espiritual a través de la mediumnidad. Bajo el pseudónimo de Allan Kardec publicó varias obras básicas, como *El Libro de los Espíritus* y *El Libro de los Médiums*. También dirigió el periódico la *Revue Spirite*.

Afirmaba Allan Kardec, en *El Libro de los Médiums*, primera parte, cap.III, ítem 19:

*En la enseñanza del espiritismo, la cuestión de los Espíritus es secundaria, es una consecuencia. Considerarlos el punto de partida es, precisamente, el error en que caen muchos adeptos, y eso los conduce al fracaso en relación con ciertas personas. Dado que los Espíritus no son otra cosa que las almas de los hombres, el verdadero punto de partida es la existencia del alma.*¹⁵ (p. 42)

Así, pues, como indica lúcidamente Kardec, siempre será más adecuado empezar la divulgación por aspectos básicos como lo es la existencia del alma. Todo ello partiendo de las sensaciones físicas que son lo más personal, lo más propio, lo más real. Sensaciones y situaciones que, en algunos casos, son difícilmente comprensibles a través solamente de la acción de las propiedades fisiológicas. Por ejemplo, ¿cómo se pueden explicar ciertos sueños realmente claros y en los que nos relacionamos con familiares desencarnados y en los que, a veces, se revelan informaciones desconocidas por parte de quien sueña?

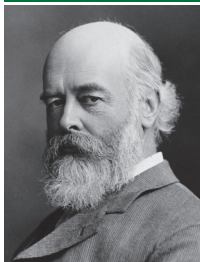
Por lo tanto, el alma constituye el punto de apoyo básico para toda la demostración filosófica y moral de la doctrina espiritista. Si no hay alma, hay muy poco a argumentar. Si no hay alma ni

persistencia de la vida después de la muerte, se pierde un importante motor (aunque no único) para esforzarse, para aprender, para ser cada día mejor.

Si el alma existe, podemos estar en disposición de demostrar su inmortalidad. Si es inmortal podemos entender mejor cuestiones como la reencarnación y la existencia de una Inteligencia Suprema, Causa Primera de todas las cosas, o sea, Dios.

Vemos, pues que todo el edificio se apoya sobre el alma. Hay que ser, por lo tanto, muy cuidadosos en el examen de su existencia, esencia, constitución y destino. De estos cuatro elementos mencionados sólo estamos en disposición de argumentar con cierta solidez el primero y el último; en cuanto a los otros dos prácticamente solo podemos especular.

- La opinión de Oliver Lodge



(1851-1940)

Físico y rector de la universidad de Birmingham. Fue una relevante personalidad en el mundo científico, académico y social.

Autor de *Por qué creo en la inmortalidad personal*¹⁷ y *Raymond, o la vida y la muerte*.¹⁸

*Todos mis asertos se basan en la experiencia y en la aceptación de una serie de hechos que pueden ser comprobados directamente por todo el que se tome la molestia de hacerlo*¹⁷ (p. 9), afirmaba Lodge en el Prefacio de su obra sobre la inmortalidad personal. Pero, realmente, pocos se toman en serio el esfuerzo de esa comprobación.

Más adelante continúa:

*Las pruebas ya asequibles bastan para demostrar que el carácter y la memoria individuales subsisten, que las personalidades que han abandonado esta vida siguen existiendo con el conocimiento y la experiencia aquí conseguidos, y que bajo determinadas condiciones, sólo en parte conocidas, **nuestros difuntos amigos pueden demostrarnos la verdadera e individual supervivencia de su ser.***¹⁷ (p.19) (El resaltado es nuestro)

Leyendo estas afirmaciones de Oliver Lodge podríamos caer en la falsa idea de que la existencia del alma es relativamente de fácil demostración, especialmente a través de las manifestaciones mediúmnicas. Evidentemente ello no es así, ya que la mediumnidad es una herramienta de trabajo que hay que saber utilizar adecuadamente, y que no ofrece certezas absolutas, a pesar de la aparente sencillez de bastantes trances mediúmnicos.

Además, debería tratarse de una demostración que fuera muy convincente para poder disipar cualquier duda al respecto.

Hippolyte Rivail (el futuro Allan Kardec) fue un afamado pedagogo, Oliver Lodge fue un destacado científico. Con su actitud marcan claramente el camino a seguir: **investigar sin preconceptos aplicando a esos estudios el imprescindible rigor científico.**

3.2 En otros ámbitos

Evidentemente hay muchos otros ámbitos que aceptan la existencia del alma, básicamente en contextos filosóficos y religiosos. También acostumbran a admitir que si el alma existe, ésta debería ser inmortal y tendría que conservar su individualidad después de la muerte del cuerpo.

Con este planteamiento se podría pensar que los postulados espiritistas, en relación exclusivamente con la existencia y perennidad de la vida del alma, deberían ser fácilmente asimilables y aceptables. Desafortunadamente ello no es así, ya que en algunos de esos otros contextos, por ejemplo, es habitual que se piense que el alma es creada cuando se forma el cuerpo. En espiritismo se entiende, por ciertas circunstancias, que el alma preexiste a

la formación de su cuerpo; es más, por lógica, se considera que la evolución del alma empieza en los reinos inferiores de la naturaleza.

Esas circunstancias sucintamente son: las ideas innatas, la existencia de niños prodigio, las reminiscencias y las investigaciones sobre la reencarnación (regresión de memoria y recuerdos espontáneos de vidas pasadas en niños de corta edad).

Si se aceptan los argumentos arriba enunciados es, prácticamente inevitable, aceptar la inmortalidad del alma.

Además, el espiritismo tiene un argumento inasumible por parte de los ámbitos religiosos: no tiene dogmas de fe, no tiene creencias inamovibles por lo que no teme a las refutaciones científicas (bien argumentadas, evidentemente) que se le puedan presentar. Kardec ya lo decía (*La Génesis*, cap. I, ítem 55):

Al avanzar con el progreso, el Espiritismo jamás será superado, porque si nuevos descubrimientos le demostraran que está equivocado acerca de algún punto, habría de rectificarse en ese punto. Si alguna verdad nueva se revelara, él la aceptaría.⁴ (p. 47)

¿SABÍA ESO?

En la obra citada *Raymond, o la vida y la muerte* de Oliver Lodge (publicada en 1916), se reflejan descripciones *materiales* acerca de la constitución del mundo de los Espíritus, como también presentó años después, a partir de 1944, el espíritu André Luiz, en sus obras dictadas mediúmicamente al médium Francisco Cândido Xavier.

Hay personas que piensan que todas esas descripciones sobre la vida del alma después de la muerte son fantasiosas. Sin embargo, pensamos que entra dentro de la lógica que, después de la muerte del cuerpo, estemos en un mundo aparentemente casi material pues difícilmente nos adaptaríamos a vivir en un lugar sin formas, abstracto. Además, sabemos, por los comentarios de los espíritus, que el pensamiento crea imágenes, imágenes que los otros espíritus también pueden ver. Véase al respecto el artículo de Allan Kardec *Fotografía del pensamiento*, inserto en sus *Obras Póstumas*,¹⁹ (p 60-63).

Por lo tanto, podríamos considerar que espíritus especialistas pueden plasmar, en la materia cósmica universal (que está en todo el Universo) estructuras útiles para almas desencarnadas que tengan aún un muy limitado conocimiento del mundo espiritual, como somos la inmensa mayoría de los que estamos adscritos a este planeta.

Es cierto que Allan Kardec no se refiere de manera directa a esa posible realidad. Sin embargo, en el ítem 129, del cap. VIII, de la segunda parte de *El Libro de los Médiums*, podemos leer un texto que podría referirse, de forma implícita, a esas supuestas estructuras del mundo espiritual:

(...) el Espíritu actúa sobre la materia. Extrae de la materia cósmica universal los elementos necesarios para formar, según lo desee, objetos que tengan la apariencia de los diversos cuerpos que existen en la Tierra. También puede, mediante su voluntad, operar sobre la materia elemental una transformación íntima, que le confiera determinadas propiedades. Esta facultad es inherente a la naturaleza del Espíritu, que la ejerce a menudo como un acto instintivo, cuando es necesario, y sin percatarse de ello. Los objetos que el Espíritu forma tienen una existencia temporaria, subordinada a su voluntad o a la necesidad.¹⁵ (p. 182)

En este texto, Kardec se refiere a la formación por parte de los espíritus de objetos tangibles. Pero, si pueden realizar esto, les sería igualmente factible plasmar “construcciones” en la materia cósmica universal para acogimiento de Espíritus inferiores e ignorantes. Personalmente pensamos que seguramente ello pueda ser así.

4 INTENTOS DE DEMOSTRACIÓN

La gran pregunta es: ¿se puede demostrar de alguna manera convincente tanto la existencia del alma como su inmortalidad? Examinaremos algunas posibles evidencias a este respecto.

4.1 A través de la mediumnidad

La mediumnidad es, básicamente, esa capacidad que poseen algunas personas para servir de intermediarios entre los espíritus de los difuntos (llamados espíritus desencarnados en el contexto espiritista) y las personas vivas en el mundo material (espíritus encarnados).

Lo cierto es que prácticamente todas las personas hemos podido tener alguna pequeña perce-

pción espiritual, a nivel personal. Por ejemplo, muchas personas han tenido sueños claros en los cuales interactúan con familiares difuntos; también algunos otros han tenido pequeñas experiencias premonitorias. Son dos situaciones relativamente cotidianas que deberían hacer reflexionar.

Además, y al margen de la mediumnidad más ostensible, asimismo hay experiencias vividas por personas que explican haber tenido contactos inesperados con familiares y amigos fallecidos. Esos contactos son de corta duración y se producen a través de la vista, oído, tacto u olfato. Generalmente son experiencias tranquilizadoras para los vivos, producidas por esos muertos que están tan vivos como nosotros. El porcentaje de personas comunes, normales, que han experimentado este tipo de situaciones es sorprendentemente alto. Ciertamente, no sería admisible que todas ellas nos engañaran o estuvieran fantaseando.

Pero, ¿es posible presentar algunos casos en los que se haya podido comprobar, con probable certeza, la identidad de algunos espíritus a través de las manifestaciones mediúmnicas? Personalmente consideramos que sí. Además de los casos que expondremos hay identificaciones de familiares y amigos desencarnados obtenidas en pequeños

grupos mediúmnicos. Realmente esas experiencias no pueden tener valor científico ante terceras personas, aunque, para quienes las experimentan presentan todos los elementos de realidad, por el amplio conocimiento que tienen de la personalidad de quien se ha manifestado.

Sería muy conveniente que esas reuniones pudieran producirse en un entorno alejado de la credulidad. No quiere esto decir que hayamos de ser universitarios para experimentar con la mediumnidad; pero, sí que hay que tener formación teórica, criterio, experiencia, un cierto escepticismo y mucho cuidado para no ser víctima de los enredos y mentiras de ciertos espíritus que, igual como pasa en el mundo material con ciertas personas, sólo pretenden divertirse, molestar, o dominar. Así mismo, ese criterio y esa experiencia son imprescindibles a la hora de detectar los fenómenos anímicos que puedan producirse, evitando así que sean tomados por fenómenos mediúmnicos.

La Sra. Leonora Piper, notable médium norteamericana, fue examinada por notorios investigadores de la época quienes, incluso, la hicieron seguir por detectives privados para asegurarse de que no obtenía información de manera fraudulenta.



Leonora Piper
(1859–1950)

El doctor en medicina y famoso escritor Arthur Conan Doyle (1859-1930), en su interesante obra *The History of Spiritualism*²⁰ (incorrectamente traducida en castellano como *Historia del Espiritismo*, cuando debería ser *Historia del Espiritualismo*), expone una serie de comunicaciones obtenidas a través de la Sra. Piper. También se refiere a este mismo caso Léon Denis, en su obra *En lo Invisible*,²¹ (cap. XIX, p. 261-262).

El espíritu comunicante era el de un joven literato de aquella época, llamado George Pelham. Pelham se manifestó a través de la Sra. Piper en 1892 algunas semanas después de su muerte. El Dr. Richard Hodgson (investigador australiano, que estudió derecho y enseñó filosofía en Cambridge) invitó a 30 amigos de Pelham, quienes entraron en la sala de reuniones cuando la médium ya estaba en trance. El espíritu reconoció y dialogó coloquialmente con todos sus amigos. En otra oportunidad le propusieron traducir un texto en griego; el espíritu lo hizo sin dudar (Pelham conocía perfectamente este idioma, pero éste era totalmente desconocido para la médium).

A pesar de que la misma Sra. Piper expresaba dudas acerca de su propia mediumnidad (en ocasiones pensaba que se trataba de fenómenos telepáticos), creemos que este *caso Pelham* aporta evidencias de que el alma de George había sobre-

vivido a la muerte de su cuerpo y se había manifestado a través de la mediumnidad de Leonora Piper.

Hay que reseñar que investigadores de renombre como Lodge (más arriba mencionado) y William James (filósofo y psicólogo, de EE.UU.), tenían opiniones contrarias al respecto de las manifestaciones obtenidas a través de esta médium (a favor y en contra, respectivamente). Ello no es extraño y se ha producido siempre. No podemos obviar que los preconceptos nos pueden llevar a rechazar ciertas evidencias sólo porque son consideradas imposibles.

Sin embargo, siempre hay que enfatizar el peligro de la credulidad a la hora de evaluar las producciones mediúmnicas. Por ello siempre «más vale rechazar diez verdades que admitir una sola mentira, una sola teoría falsa»¹⁵ (cap. XX, ítem 230, p. 313).

Francisco Cándido Xavier fue un médium brasileño, completísimo en cuanto a sus posibilidades de transmisión: mediumnidad parlante, escribiente, clarividencia, xenoglosia, efectos físicos...

Fue un médium de orientación espiritista religioso-cristiana. Es bien cierto que en la actualidad hay dos



**Francisco
Cándido Xavier**
(1910-2002)

tendencias claramente definidas en el seno del movimiento espiritista a nivel internacional:

- una, mayoritaria, que enfoca el espiritismo como siendo ciencia, filosofía y religión.
- otra, minoritaria (con la que personalmente nos alineamos y que expresa la visión de CEPA), cuyo planteamiento es que el espiritismo es ciencia, filosofía y moral.

Evidentemente los fundamentos filosóficos del espiritismo expresados por su fundador, Allan Kardec, son idénticos en ambos enfoques. La diferencia primordial es la vertiente religioso-cristiana de la mayoría, y la laica y librepensadora (arreligiosa, que no antirreligiosa) de la minoría.

Ello no es óbice, ni mucho menos, para que lealmente reconozcamos la excelencia de las diversas facultades mediúmnicas de F.C. Xavier. Pero ello no es impedimento para que podamos discrepar de la idoneidad de algunas de sus producciones mediúmnicas; eso no está reñido en absoluto, repetimos, con que aceptemos sin problema su calidad como intermediario entre los dos mundos (material y espiritual).

F.C. Xavier escribió mediúmnicamente a lo largo de su vida más de 400 libros, traducidos a numerosos idiomas. Él no se enriqueció a costa de esas

publicaciones, ya que donó sus derechos de autor a instituciones benéficas, así como a la Federación Espírita Brasileña.

Esta característica de la no remuneración de los trabajos mediúmnicos es una de las cualidades imprescindibles (pero no suficientes) de los médiums serios y honrados.

Posiblemente, las pruebas más contundentes acerca de la identidad de los espíritus que se manifestaban a través de este médium sean las cartas de familiares muertos, habiéndose podido comprobar de manera suficiente los detalles allí expuestos, así como, en ocasiones, la escritura y firma de la persona finada. F.C. Xavier, en muchas oportunidades, no había tenido contacto previo con los familiares vivos de esos espíritus cuando escribía esas reveladoras cartas y, por lo tanto, no podía saber los detalles que en ellas se referían.

Si hubiera que resaltar uno solo de sus libros, mencionaríamos su *Parnaso do Além Túmulo*. En esa su primera obra mediúmnic, publicada en 1932, se reúnen 60 poemas firmados por importantes poetas brasileños y portugueses desencarnados. Son poemas de gran calidad, que no desmerecen las firmas de esos autores. Hay que resaltar que, en aquel momento, el médium tenía solamente 21 años,

muy escasa instrucción y muchas ocupaciones en el ámbito material. Todo lo dicho alejaría cualquier sospecha de fraude.

Remarcamos que los dos ejemplos propuestos son notables casos de mediumnidad intelectual (y no de efectos físicos, como el movimiento de objetos, por ejemplo), en la cual es, aparentemente, menos complicado establecer la influencia e identidad de las personas difuntas, ya que, como hemos visto, esos espíritus pueden transmitir, a través del intermediario mediúmnic, datos y experiencias de su última vida posibles de ser comprobados, en ocasiones. Sin embargo, también debemos reconocer que eso no es tan sencillo, ni mucho menos. A este respecto transcribimos una muy interesante experiencia totalmente vigente a pesar de haberse realizado hace más de 100 años.

Léon Denis, en su excelente obra sobre la mediumnidad titulada *En lo invisible*, segunda parte, cap. XXI, comenta:

Con fines comparativos y de comprobación, estableció el profesor Hyslop - James Hyslop, profesor de ética y lógica, psicólogo e investigador psíquico - una línea telegráfica entre dos edificios de la Universidad de Columbia, separados uno de otro más de 150 metros, y en cada uno de los extremos de esta línea puso empleados telegrafistas, por

medio de los cuales dos interlocutores, desconocidos uno de otro, se pondrían en comunicación y establecerían su identidad. En estas condiciones, que se aproximan algo a las de la mediumnidad – pues aquí la distancia hace el efecto de la diferencia de mundos – el profesor pudo convencerse de cuán difícil era establecer la identidad de ambos interlocutores de un modo asaz satisfactorio. Y solamente se pudo alcanzar algún resultado por medio de indicaciones de una extraordinaria vulgaridad y de relaciones sin ninguna importancia.²¹ (p. 325)

Hoy en día podría realizarse una prueba equivalente, por ejemplo, intentando identificarse solamente a través de lo que se escribiera en correos electrónicos. Seguramente las dificultades en la identificación serían parecidas.

O sea, comunicarse eficaz y probatoriamente desde el Más Allá a través de la mediumnidad no es tan fácil como pudiera parecer. Veamos a este respecto el último párrafo de un comentario posterior de James Hyslop:

Podemos así figurarnos la situación de un espíritu desencarnado que no dispone más que de unos pocos minutos para hacer su comunicación y que lucha además contra enormes dificultades de las cuales ni siquiera podemos formarnos idea.²¹ (p. 326).

Por lo tanto, a la vista de esta experiencia, aún valoramos más los excelentes resultados obtenidos, en los casos antes mencionados, por parte de Leonora Piper y Francisco Cándido Xavier.

4.2 A través de la Percepción Extra Sensorial (PES) y de las Experiencias Cercanas a la Muerte (ECM)

Ambos tipos de percepción son de índole anímica; es decir, es el propio espíritu encarnado quien tiene esa experiencia, lo cual no significa que no pueda recibir ayuda oculta por parte de algún Espíritu desencarnado.

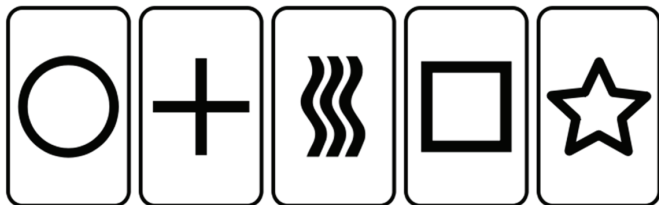
- **PES:** este tipo de percepción se circunscribe a los fenómenos de **telepatía, clarividencia y premonición.**

- **Telepatía** es la *Percepción extrasensorial del contenido de la mente de otra persona.*²¹ (p. 270).

Es decir percepción, sin intervención de los sentidos físicos, del contenido de la mente de alguien realizada por la mente de otra persona. Pero, ¿qué es la mente?: *Potencia intelectual del alma* (Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua-RAE, 23ª edición, 2014). Por lo tanto podemos postular que podría ser un contacto de alma a alma.

Gracias a las numerosísimas experiencias del Dr. Rhine y su equipo en la Universidad Duke (EE.UU.), se demostró estadísticamente que la telepatía es una realidad, y que ciertamente, añadiríamos, es uno de los recursos que utilizan las almas, encarnadas y desencarnadas.

Realizando miles de experiencias con la transmisión, de mente a mente (de alma a alma, de espíritu a espíritu) de mazos de cartas Zener, con 5 cartas de cada símbolo, se obtuvieron resultados estadísticamente significativos; es decir, no explicables por la influencia del azar.



- **Clarividencia** es la *Visión a distancia*. *Captación extrasensorial de cosas materiales o de acontecimientos objetivos distantes*. Se han empleado como sinónimos los términos *lucidez* y *metagnomía*.⁹ (p. 285). Kardec la denominaba como *doble vista* o *segunda vista*.

Sus variedades son (expone el prof. Aizpúrua, obra citada, p. 285-286): **Clariaudiencia** (audición paranormal), **Hialoscopia** (imágenes que se reflejan en superficies reflectoras), **Psicometría** (captación de imágenes asociadas a un objeto), **Autoscopia** (auto-diagnóstico paranormal), **Psicodiagnos** (conocimiento paranormal del estado de salud de una persona), **Radiestesia** (captación de radiaciones emitidas por personas u objetos por medio del péndulo o la varilla), **Precognición**, o premonición, de la que más abajo comentaremos diversos aspectos más extensamente.

En las experiencias de clarividencia del equipo del Dr. Rhine, el sujeto debía enumerar, de arriba abajo, las cartas de un mazo de cartas Zener, convenientemente barajadas y sin ser tocadas por nadie en ningún momento. Los resultados fueron igualmente satisfactorios aplicándoles el cálculo de probabilidades.

- **Premonición**: *Es el conocimiento de lo futuro por vías distintas de las sensoriales ordinarias, por intuiciones que no dependen de la perspicacia, del razonamiento ni de la lógica.*, según afirmó el premio Nobel de Fisiología de 1913, Charles Richet (1850-1935), en su obra *El Porvenir y la Premonición*²³ (p. 44).

Sin duda es uno de los fenómenos más turbadores, ya que, según nos dice Camille Flammarion (1842-1925) en *La muerte y su misterio*, tomo primero, cap. IX:

*El hecho capital que debe llamar nuestra atención y adquirir a nuestros ojos el carácter de certidumbre, es simplemente esta afirmación paradójica: que un porvenir que todavía no existe, y que resultará del encadenamiento de una serie de pequeñas causas consecutivas, puede, sin embargo, ser visto, como si se hubiera ya realizado.*²⁴ (p. 323)

Pueden consultarse numerosos ejemplos tanto en la obra citada del Dr. Charles Richet como en esta de Camille Flammarion.

Mencionemos un curioso caso: en 1898, el escritor estadounidense Morgan Robertson (1861-1915) publicó la obra *El hundimiento del Titán (The wreck of the Titan)*²⁵, en la que narra la singladura de ese buque, muy parecido en todo al futuro Titanic que por su parte se hundió en 1912, ¡14 años después de la publicación de este libro! Las similitudes entre ambos navíos es muy relevante: ambos realizaban su viaje inaugural y habían sido presentados como insumergibles. Sus características eran parecidas. El recorrido era el mismo, pero en sentido inverso. Ambos naufragaron por el impacto de un iceberg

en una zona marítima parecida,... Muchas similitudes para ser una mera casualidad.

Sin embargo, no puede aceptarse cualquier aparente conocimiento del futuro como siendo una premonición. El Dr. Richet prescribe una serie de tres sensatos requisitos:

Para que pueda considerarse irreprochable una premonición, es preciso que reúna tres condiciones necesarias y suficientes:

- 1. El hecho no debe ser probable*
- 2. Ha de haber sido escrita o por lo menos referida a personas que puedan acreditarla.*
- 3. El acontecimiento indicado no debe depender de la persona a la cual estuvo anunciado.²³ (p. 59-63)*

Por su parte añade el Dr. Rhine: «Pero si la realidad de la precognición queda establecida, señalará una nueva época en el dominio del pensamiento humano, tal vez con más claridad que todos los descubrimientos hasta hoy reconocidos por la ciencia.»²² (p. 90). Y el Dr. Rhine probó, utilizando también las cartas Zener, que la premonición o precognición puede ser demostrada a nivel de cálculo de probabilidades.

Evidentemente quien realiza la premonición es un alma, encarnada o desencarnada (manifestándola, en este último caso, a través de la mediumnidad, o por sueños o intuiciones).

La verdad es que no somos capaces de ofrecer una explicación plausible para este fenómeno. Sin embargo, de ninguna de las maneras podemos aceptar que el futuro esté escrito, lo cual destruiría nuestra libertad individual. Y además, el que no entendamos cómo se produce un hecho, no significa que éste no obedezca a la aplicación de una ley natural: sin duda el problema es de desconocimiento de esa ley por nuestra parte.

Así, pues, estas tres percepciones anímicas, telepatía, clarividencia y premonición, nos ayudan a establecer la realidad de la existencia del alma, ya que esas posibilidades solamente pueden pertenecer al alma o espíritu, y no al cuerpo.

Allan Kardec, estudió a fondo esta fenomenología anímica. Ver al respecto el capítulo VIII del Libro II y los ítems 522 a 524 de *El Libro de los Espíritus*¹; también en *El Libro de los Médiums*¹⁵, ítem 184; en *La Génesis*⁴, cap. XV, ítems 5 a 9, y en *Obras Póstumas*¹⁹, primera parte, *Manifestaciones de los Espíritus*, apartados referidos a la doble vista y a la telegrafía del pensamiento (evidentemente, esta expresión nos recuerda a la acción de la telepatía).

Remarcamos que, en su obra *El Libro de los Médiums*, cap. XXV, ítem 285.58, escribe Kardec:

Dos personas que se evocaran - evocar es solicitar la manifestación de un espíritu en concreto - recíprocamente, ¿podrían transmitirse sus pensamientos y comunicarse?

Sí, y esa telegrafía humana será algún día un medio universal de comunicación.¹⁵ (p. 403)

O sea, la telepatía como medio de comunicación en una humanidad mucho más avanzada que la nuestra.

- **ECM** son las siglas de las **Experiencias Cercanas a la Muerte**. Son esos casos de personas que casi han fallecido, pero que son reanimadas por la ciencia médica. Ellas explican, al recuperarse, experiencias que hacen pensar en la existencia y en la inmortalidad del alma. Son muy numerosos los relatos al respecto, desde los que publicó, en 1975, el Dr. Raymond Moody (nacido en 1944), en su famosa obra *Vida después de la Vida*²⁶, hasta las obras del Dr. José Miguel Gaona *Al otro lado del túnel*²⁷, publicada en 2012, y *El Límite*²⁸, en 2015. Otra investigadora pionera de estas experiencias fue la Dra. suiza Elisabeth Kübler-Ross, quien acompañó a miles de moribundos en sus desencarnaciones, pudiendo registrar un número elevado de ECM.

El 15 de diciembre del año 2001, la muy prestigiosa publicación médica "*The Lancet*", incluyó un artículo

del cardiólogo holandés, Dr. Pim Van Lommel (nacido en 1943), artículo titulado *Near Death experience in survivors of cardiac arrest: a prospective study in the Netherlands*²⁹ (Experiencia cercana a la muerte en sobrevivientes de paro cardíaco: un estudio prospectivo en los Países Bajos): disponible:

DOI: [https://doi.org/10.1016/s0140-6736\(01\)07100-8](https://doi.org/10.1016/s0140-6736(01)07100-8).

Hay, pues, investigaciones serias para un tema de gran trascendencia y que podría probar la existencia y la inmortalidad del alma. ¿Qué circunstancias, en conjunto, serían las que nos llevarían a esa conclusión? Veámoslas:

1. El enfermo se siente fuera de su cuerpo, pudiendo verlo perfectamente.
2. El paciente puede ver numerosos detalles de la actuación de los médicos y enfermeras con respecto a su cuerpo, mientras él se encuentra en lo alto de la habitación.
3. El paciente experimenta una sensación de paz y sosiego, sin temor a la muerte.
4. Se tiene consciencia de estar muerto.
5. En muchos casos se vive la experiencia de pasar a través de un túnel, con luminosidad al fondo del mismo.
6. Se producen a menudo encuentros con personas fallecidas y que pueden ser reconocidas por el paciente.

7. Pueden ver algún ser con gran luz.
8. Puede darse una retrospectión vital.
9. No hay sentimiento de juicio.
10. Hay un regreso consciente al cuerpo (a veces no deseado)

Todas esas sensaciones y vivencias se dan, en muchas ocasiones, con la total imposibilidad de que sean percibidas por parte del paciente, a través de sus sentidos físicos. Los pacientes entran, en muchas oportunidades, al quirófano previamente anestesiados. Quien sí puede ver y oír es el alma. Es el alma la que experimenta la sensación de ingravidez. Es el alma la que puede registrar, en los menores detalles, todo lo que está aconteciendo en el quirófano con su cuerpo exánime. Es el alma la que se encuentra con familiares desencarnados a los que ve perfectamente vivos. Es el alma la que rememora las vivencias de su vida presente. Y, en fin, es el alma la que se siente regresar a su cuerpo, con disgusto en ciertas oportunidades.

Una ECM meticulosamente registrada y bien analizada, es una excelente prueba de la existencia del alma (ya que ésta *está fuera* del cuerpo) y de la inmortalidad de la misma (encuentra a familiares fallecidos).

El caso de Pamela Reynolds³⁰ (1956-2010) desafía la mayoría de objeciones que puedan hacerse a las ECM. Puede consultarse en:

http://www.nderf.org/Spanish/pam_reynolds_spanish.htm.

Y, especialmente, en la obra *Consciencia más allá de la vida*³¹ del Dr. Pim Van Lommel.

¿SABÍA ESO?

En la mencionada obra del Dr. Pim Van Lommel, se expone un curioso y casi divertido caso de ECM. Explica que una enfermera atendió a un paciente que había ingresado en estado comatoso y que necesitó respiración artificial, por lo que tuvo que serle retirada la dentadura postiza depositándola en el carrito de emergencias.

Después de muchos cuidados, y de pasar una semana en coma, el paciente se recuperó. Al ser llevado de nuevo a la habitación del hospital vio a la misma enfermera y le pidió su dentadura. ¡Él lo había visto todo desde fuera de su cuerpo! La enfermera se quedó anonadada ante esta situación.



5 CONSECUENCIAS FILOSÓFICAS Y MORALES

Desafortunadamente, y a pesar de todas las aportaciones anteriormente citadas, aún no poseemos la prueba definitiva sobre la existencia del alma y su inmortalidad. Sin embargo, partiendo de aquellas aportaciones científicas y también de las espiritistas, se podría aceptar plausiblemente esa realidad y, por ello, podemos plantearnos qué consecuencias tendría – o mejor dicho, tendrá- sobre la sociedad humana esa realidad, cuando sea ya una verdad demostrada y aceptada.

Sin duda, no es cosa que haya de ocurrir de manera repentina. Pecaríamos de ingenuidad si pensásemos que esas aportaciones vayan a producir

cambios notables, de la noche a la mañana, en la percepción que tenemos la mayoría de los humanos de lo que es la Vida. Sin embargo, no podemos dudar de que eso acontecerá, cuando la humanidad esté madura intelectual y moralmente para ello. Veamos algunos ejemplos de esas posibles consecuencias.

5.1 Consecuencias filosóficas

¿Cómo puede el espiritismo contribuir al progreso?

Destruyendo el materialismo, que es una de las plagas de la sociedad, hace él comprender a los hombres dónde está su verdadero interés»¹ (ítem 799, p. 365)

Este texto, tan contundente y directo, se merece algunos comentarios:

- Evidentemente el espiritismo, que es un espiritualismo reencarnacionista, no dogmático, racional y progresivo, coadyuva, y coadyuvará, al progreso de la humanidad.

- La tesis materialista queda neutralizada y superada por la aportación espiritista: una filosofía moralista positiva, optimista y respetuosa con la trayectoria evolutiva de cada alma (cada quien tiene su propio ritmo evolutivo).

- Lo que el materialismo nos ofrece es la nada después de la muerte. Ello no es precisamente sinónimo ni de esperanza ni de justicia social y moral. Sin embargo, como muy bien señala Kardec (*El Libro de los Médiums*, primera parte, cap.III, ítem 21), cuando desglosa a los materialistas en varias clases:

La segunda clase de materialistas, mucho más numerosa que la primera – porque el verdadero materialismo es un sentimiento antinatural –, abarca a los que son materialistas por indiferencia y, se podría decir, por falta de algo mejor. No lo son en forma deliberada, y lo que más desean es creer, pues la incertidumbre los atormenta. Existe en ellos una vaga aspiración hacia el porvenir, pero ese porvenir les fue presentado con colores que su razón se rehúsa a aceptar. De ahí la duda y, como consecuencia de la duda, la incredulidad, que para ellos no constituye un sistema. En cuanto se les ofrece algo racional, lo aceptan con celeridad. Por consiguiente, los materialistas de esta clase pueden comprendernos, porque están más cerca de nosotros de lo que ellos mismos imaginan.¹⁵ (p. 44)

Es decir, a la vista de esta consideración de Kardec, habría menos materialistas reales de lo que parece. Ello estaría corroborado – al menos en parte – porque muchas de las personas que se consideran materialistas no menospreciarían, de

ninguna de las maneras, ni la bondad, ni la razón, ni la emoción, ni la honorabilidad, ni la justicia social,... Por ello, parecería dudoso que hubiera materialistas *puros* que pudieran ser indiferentes, a esos aspectos mencionados.

- La filosofía espiritista nos ayuda a comprender donde está nuestro verdadero interés: vivir intensa y dignamente la vida física, para aprender lo que ésta nos puede ofrecer en todos los ámbitos: material, cultural, ético y espiritual.

5.2 Consecuencias morales

Sin embargo y a pesar de lo antedicho, no podemos obviar que la influencia de la filosofía espiritista en la actualidad es aún muy pequeña. A pesar de ello, los conocimientos que el espiritismo aporta, especialmente en lo que concierne a la inmortalidad del alma, esos sí que influirán en la cultura humana, aunque sea a largo plazo y de forma aparentemente poco ostensible. Por ejemplo:

1. Las realidades de la reencarnación, estudiadas hoy competentemente por psicólogos y psiquiatras no espiritistas. Sin duda la aceptación plena de la reencarnación ha de llevar a cambios morales positivos.

2. Los contactos con parientes fallecidos que se dan en las comunicaciones mediúmnicas y que son corroborados por las mencionadas Experiencias Cercanas a la Muerte y las apariciones de espíritus desencarnados.³² Esos contactos confirman la existencia y supervivencia del alma, lo cual debe llevarnos a mejorar nuestra actitud ante la Vida.
3. Dando dignidad a la vivencia de la existencia humana. Ello nos conduce a una mejor comprensión de nuestra necesidad de vivir intensa y correctamente la vida en el mundo material. Y eso acabará por traducirse, con el tiempo, en una mejoría moral de la humanidad.
4. La pluralidad de mundos habitados, aceptada por muchos aunque todavía sin demostración científica, nos demuestra que no somos una creación especial ni única.
5. Y, como consecuencia de todo ello, la humanidad habrá de verse abocada a aceptar la presencia y acción de la Inteligencia Suprema, Causa Primera de todas las cosas.

**Y la comprensión de que somos almas
inmortales inmersas en el camino del
Progreso Continuo, acabará por mejorar el
Paisaje Moral de este planeta.**

¿SABÍA ESO?

En el mundo del arte ha habido obras relacionadas con este tema de la existencia e inmortalidad del alma:

Apparitions médiumniques. Así se titula este cuadro del pintor francés James Jacques Tissot (1836-1902). En una reunión con el médium William Eglinton, en 1885, se materializaron dos espíritus. En la figura femenina el pintor reconoció a la mujer con la que había convivido durante varios años. Después pintó este cuadro.



Hay que consignar que el médium Eglinton tuvo algunos episodios en los que fue acusado de fraude. Sin embargo, a pesar de ello (tampoco tenemos suficientes elementos de juicio como para poder afirmar o negar esta circunstancia), nos quedaremos con la belleza de esta obra.

Se puede encontrar información al respecto de esta pintura en la ya mencionada *Historia del Espiritismo*²⁰, de Arthur Conan Doyle y en James Tissot y el más allá,³³ disponible en <https://caocultura.com/james-tissot-mas-alla/>.

En segundo lugar, la lectura de este poema del gran poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), titulado *Lo fatal*³⁴, nos lleva a compartir las angustias de lo que depara las incógnitas del futuro, a muchas almas que ignoran la realidad de la vida después de la muerte (los resaltados son nuestros):

*Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque ésa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.*

*Ser, y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por*

*lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!...*

El espiritismo, al argumentarnos correctamente la inmortalidad del alma nos ayuda a superar esos ancestrales temores.

Nos ofrece elementos de reflexión con los que vislumbramos con más claridad **¡a dónde vamos y de dónde venimos!**

INDICACIONES DE LECTURAS DE INTERÉS

1. Tres obras básicas:

AIZPÚRUA, Jon. *Los Fundamentos del Espiritismo*. Barcelona, Biblioteca de Estudios Espiritas, 2020.

DENIS, Léon. *Después de la muerte*. Buenos Aires, KIER, 1976.

KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Buenos Aires, Editorial Argentina "18 de abril", 1970.

2. Tres obras para profundizar en la temática de este libro:

MOSS, Thelma. *Las probabilidades de lo imposible*. Barcelona, Luis de Caralt, 1976.

RHINE, Joseph B. *El nuevo mundo de la mente*. Barcelona, Ediciones Paidós, 1982.

Van LOMMEL, Pim. *Consciencia más allá de la vida*. Girona, Atalanta, 2013.

INDICACIONES DE SITIOS WEB DE INTERÉS

<http://survivalafterdeath.blogspot.com/>

<https://psi-encyclopedia.spr.ac.uk/>

<https://www.nderf.org/Spanish/>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. KARDEC, Allan. *El Libro de los Espíritus*. Buenos Aires, Editorial Argentina "18 de abril", 1970.
2. RÉGIS, Jaci. *Introducción a la Doctrina Kardecista*. Caracas, Ediciones Cima, 1998.
3. DENIS, Léon. *Después de la muerte*. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.
4. KARDEC, Allan. *La Génesis*. Buenos Aires, Confederación Espiritista Argentina, 2017.
5. KARDEC, Allan. *¿Qué es el Espiritismo?* Buenos Aires, Editorial Argentina "18 de abril", 1976.
6. BONNEMÈRE, Eugène. *El Alma y sus manifestaciones a través de la historia*. Barcelona, Editorial Maucci, sin fecha.
7. SERÉS, Guillermo. *Historia del alma*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2019.
8. CICERÓN, Marco Tulio. *De la vejez / De la amistad*. Arganda del Rey, EDIMAT Libros, 2007.
9. AIZPÚRUA, Jon. *Los fundamentos del Espiritismo*. Barcelona, Biblioteca de Estudios Espiritas, 2020.

10. PIRES, José Herculano. *Parapsicología hoje a amanhã*. São Paulo, Edicel, 1987.
11. DELANNE, Gabriel. *El Espiritismo ante la Ciencia*. Barcelona, Editorial Maucci, sin fecha.
12. RÉGIS, Jaci. *Doctrina Kardecista, Modelo Conceptual*. Santos, ICKS, 2008.
13. CIAMPONI, Durval. *A Evolução do Princípio Inteligente*. Edições FEESP, São Paulo, 1999.
14. CIAMPONI, Durval, *Periespírito e Corpo Mental*. Edições FEESP, São Paulo, 1999.
15. KARDEC, Allan. *El Libro de los Médiums*. Brasília, Edición del Consejo Espírita Internacional, 2011.
16. KARDEC, Allan. *Revue Spirite 1866*. Disponible: <http://www.leon-denis.org/rs1866/> (consultado em 20/08/2020)
17. LODGE, Oliver. *Por qué creo en la inmortalidad personal*. Caracas, Ediciones Cima, 1995.
18. LODGE, Oliver. *Raymond, o la vida y la muerte*. Madrid, M. Aguilar, sin fecha.
19. KARDEC, Allan. *Obras Póstumas*. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.
20. DOYLE, Arthur Conan. *Historia del Espiritismo*. Madrid, Editorial Eyras, 1983.
21. DENIS, Léon. *En lo Invisible*. Barcelona, Edicomunicación, 1987.
22. RHINE, Joseph B. *El alcance de la mente*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1977.
23. RICHET, Charles. *El Porvenir y la Premonición*. Barcelona, Casa Editorial Araluce, 1932.

24. **FLAMMARION, Camille.** *La Muerte y su misterio*, volumen I. Madrid, M. Aguilar, sin fecha.
25. **ROBERTSON, Morgan.** *El hundimiento del Titán*. Madrid, Nórdica Libros, 2012.
26. **MOODY, Raymond.** *Vida después de la vida*. Madrid, EDAF, 1977.
27. **GAONA, José Miguel.** *Al otro lado del túnel*. Madrid, La esfera de los Libros, 2012.
28. **GAONA, José Miguel.** *El Límite*. Madrid, La esfera de los Libros, 2015.
29. **Van LOMMEL, Pim; Van Wees, Ruud; Meyers, Vicent; Elfferich, Ingrid.** *Near-death experience in survivors of cardiac arrest: a prospective study in the Netherlands*. The Lancet. Volume 358, ISSUE 9298, P2039-2045, December 15, 2001. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(01\)07100-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(01)07100-8) (consultado el 17/08/2020)
30. **Near-Death Experience Research Foundation.** *La ECM de Pam Reynolds*. Disponible: http://www.nderf.org/spanish/pam_reynolds_spanish.htm (consultado el 18/08/2020)
31. **Van LOMMEL, Pim.** *Consciencia más allá de la vida*. Girona, Atalanta, 2013.
32. **PASTOR, Lluís.** *Comunicación entre muertos y vivos*. Archidona, Editorial Odeón, 2019.
33. **Durán, Gonzalo.** *James Tissot y el mas allá*. CaoCultura; 27 sep, 2018. Disponible <https://caocultura.com/james-tissot-mas-alla/> (consultado el 18/08/2020)
34. **DARÍO, Rubén.** *Cantos De vida y esperanza*. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cantos-de-vida-y-esperanza/html/fee156ea-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_62_ (consultado el 19/08/2020).

SOBRE EL AUTOR

David Santamaria

Ingeniero Técnico Químico

Licenciado en Psicología

Miembro fundador y actual vicepresidente del "*Centre Barcelonès de Cultura Espirita-CBCE*"

Miembro del Equipo de Redacción del Boletín trimestral del CBCE: "*Flama Espirita*". También colabora en la Revista de Cultura Espírita "*Evolución*"

Ha participado, como conferenciante, en diversos eventos divulgativos.



Acerca del libro

Formato: 11,5 cm x 16 cm

Tipología: Segoe UI - 11/14

COLECCIÓN LIBREPENSAMIENTO: ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI

Série 1 – Temas Fundamentales

Libro 1 - El espiritismo en la perspectiva laica y librepensadora

Libro 2 - La inmortalidad del alma

Libro 3 - Mediumnidad: Intercambio entre dos mundos

Libro 4 - Reflexiones sobre la idea de Dios

Libro 5 - Reencarnación: un revolucionario paradigma existencial

Libro 6 - La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos

Libro 7 - Espiritismo, ética y moral

Libro 8 - Allan Kardec: el fundador del espiritismo

ISBN: 978-65-89240-04-4

LD



9 786589 240044